

EL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE, UN DESAFÍO PARA LA REGIÓN LATINOAMERICANA

Recibido 30/09/2024 Aceptado 12/12/2024

Fabiola Acevedo Rodríguez
<https://orcid.org/0009-0009-4943-6685>
teacherfabiolacevedo@gmail.com
Colegio General Santander Cúcuta Colombia

Resumen

El desarrollo profesional docente comienza desde la formación inicial en la universidad y se prolonga a lo largo de su ejercicio. En este ensayo se analizan las características de los profesores en Latinoamérica, cómo se formaron en la región, las culturas de enseñanza que se han desarrollado y una alternativa para la educación que pudiera implementarse para satisfacer necesidades en cada entorno; son cuatro ideas fundamentales para comprender el desarrollo profesional docente. Estas reflexiones se asientan en estudios, referencias locales y de otros contextos, una propuesta para el desarrollo de los sistemas educativos que plantea la enseñanza de la ciencia desde el bachillerato articulándose con la universidad, sobre la base de una transformación que vaya más allá de una reforma-

Palabras clave: Docentes, formación docente, desarrollo profesional docente, cultura de enseñanza.

Abstract

Teacher professional development, a challenge for the Latin American region A Teacher's professional development begins from initial training at the university and continues throughout their tenure. This essay analyzes the characteristics of teachers in Latin America, how they were trained in the region, the teaching cultures that have developed, and an alternative for education that could be implemented to satisfy the needs in each environment; These are four fundamental ideas to understand a teacher's professional development. These reflections are based on studies, local references and other contexts, a proposal for the development of educational systems that proposes the teaching of science from high school, articulated with the university, based on a transformation that goes beyond a reform.

Keywords: Teachers, teacher training, teacher professional development, teaching culture.

EL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE, UN DESAFÍO PARA LA REGIÓN LATINOAMERICANA

El desarrollo profesional docente es un proceso que empieza con la formación inicial universitaria, tiene una extensión a lo largo de la vida del profesor, y está conformada por todas las actividades de reflexión, revisión y aprendizaje que el docente ejerza durante su vida profesional. La expresión ha sufrido cambios a lo largo de la historia, viene de un conjunto de términos relacionados como formación permanente, actualización, reciclaje, perfeccionamiento, entre otros. Estas actividades pertenecen a la corriente investigativa del pensamiento del profesor. Cada tiempo o momento histórico ha conceptualizado a dichas actividades.

La formación permanente del profesorado ha presentado tres modelos según Imbernón (1998). El primero tiene que ver con la reflexión sobre su práctica que hace el docente, cómo la interpreta e interviene, es un proceso directamente individual. El segundo, se basa en el intercambio de experiencias continuamente integrando los diferentes campos de la intervención educativa. El tercer modelo apunta al desarrollo profesional basado en el trabajo colaborativo de los participantes en el proceso educativo para la mejora de las instituciones pedagógicas. El objetivo principal es transformar la práctica, fomentar los procesos comunicativos y fortalecer el trabajo en equipo.

El autor Imbernón (1998). antes citado resalta que son modelos, porque cumplen los siguientes criterios: tienen un fundamento teórico que explica el estado de la cuestión, a través de programas concretos pueden replicarse en diferentes contextos, las evaluaciones muestran los cambios obtenidos en las diversas realidades y se convierten en patrones de los procesos dentro de las organizaciones.

Entre los autores que se han dedicado al estudio de la acción docente se citan algunas de las diferentes temáticas: la cultura de la enseñanza, Hargreaves (1998), cómo aprende a enseñar, Tardif (2004), del desarrollo profesional, Fernández Cruz (2006), las etapas de la vida profesional del docente Huberman en Fernández Cruz (2006), ideas implícitas y explícitas, Pozo, et al., (2006) Vaillant y

Marcelo (2015), cómo liderar en tiempos de cambio Fullan, (2020), El desarrollo profesional docente, La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), (2023), entre muchos otros.

Las ideas mencionadas al inicio sobre desarrollo profesional, contribuyen para presentar argumentos fundamentales y comprender el desarrollo profesional docente en la educación latinoamericana. En el presente ensayo se exponen cuatro preocupaciones para reflexionar sobre las necesidades latentes en esta materia.

La primera inquietud surge para conocer algunas particularidades de los docentes en la región. La segunda se refiere a los rasgos generales de cómo se formó el docente latinoamericano y como tercer aspecto la cultura de enseñanza que se ha desarrollado en este lado del planeta. Se finaliza con el planteamiento de una alternativa que puede tener la educación en latino América.

LOS DOCENTES DE LATINOAMÉRICA

América Latina integrada por países con diferentes culturas y contextos, pero con lazos que la unen a través de su gente. Qué paradoja, unidos por la lengua castellana, exceptuando a Brasil, por prácticas culturales que se ven reflejadas en sus sistemas educativos. Así, los docentes se formaron históricamente de manera diversa. En primer lugar se encargaron de estas funciones educativas personas muy comprometidas con su labor social y de servicio público.

Luego, se fueron generando instituciones formadoras como las Escuelas Normales, o Institutos pedagógicos, posteriormente, carreras universitarias para llegar a lo que hoy se conoce como profesionales de la educación en sus diferentes menciones y modalidades. Actualmente con especializaciones, maestrías y doctorados en las respectivas disciplinas y programas para atender necesidades específicas, en la medida posible.

Ya los docentes egresan de las instituciones y o universidades como profesionales de la docencia, de quienes se espera y se requiere un perfil que cada día se transforma. Es verdad que es una profesión poco privilegiada, aunque todas las sociedades solicitan de maestros,

profesores e investigadores en ese campo. Pocos países han desarrollado culturas donde la carrera docente sea muy valorada y exigente para hacerla. Como ejemplo la experiencia de Finlandia donde se hace una selección específica para que los estudiantes universitarios opten por esta carrera. Es así como han logrado construir un sistema educativo que hace sentir orgullosos a sus ciudadanos, y que se refleja en las evaluaciones de sus estudiantes.

Por el contrario, otras culturas que desfavorecen a los gremios docentes se ocupan de mantener el desconocimiento de beneficios para los profesores y así lo señala Imberón (2017) “la educación no es importante para los políticos, que su fervor a la hora de describir, discursar, pregonar los beneficios de la educación a medio y largo plazo es falso o hipócrita” (p.13). Así la educación sigue con espacios vulnerables de poco prestigio profesional, en tanto que, ni prospera un sistema educativo ni los profesores reciben un trato merecido.

El mismo autor también apunta que en Europa las evaluaciones generan discusiones sobre la responsabilidad de la educación y rescatan el valor de los profesores, asunto que es progresivo y de lenta transformación si la sociedad no advierte el resultado. “Tanto hablar de informes como Pisa, de poner como modelo a Finlandia o Corea, de esgrimir las estadísticas de la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico], de presentar al profesorado como activo importante de la sociedad, de plantear la urgencia en reducir el fracaso” (p.13) Al final el docente carga con las responsabilidades y hasta culpas porque vive en una sociedad compleja. Así, América Latina pasa por las mismas críticas después de cada evaluación. Cada país de acuerdo a sus posibilidades ha generado experiencias interesantes, para atender al docente con el fin de que los estudiantes reflejen la inversión en la formación de ciudadanos.

Por su parte, la Unión Europa inició sus metas revisando su educación y las acciones de los docentes a través de Eurydice, el proyecto que sistematiza información del desarrollo de los sistemas educativos, de la polémica que plantea Pisa con su evaluación, todo contribuye a articular las acciones del docente, su perfil, su desarrollo profesional a las necesidades de la

Unión Europea. También, en América Latina se da la oportunidad en un apoyo conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de iniciar los estudios comparativos de la educación desde el primero al sexto grado de primaria, ha habido cambios en la educación y en las pruebas, indudablemente generadas por las acciones de los docentes, nada se mueve ni se transforma sin su labor.

Son muchos los factores que influyen en las acciones docentes, en su desarrollo profesional, entre ellas las políticas del Estado para los sistemas educativos, el presupuesto, la valoración profesional, la situación política, entre muchos otros factores.

Los programas de Mejoramiento de la calidad de la educación (MECE) (UNESCO, 1998), iniciados con el apoyo de la banca multilateral y el banco mundial contribuyeron a que cada país desarrollara programas de alfabetización y programas de formación docente, que pasaron por diferentes enfoques y tendencias. Las experiencias en América demuestran que los docentes transitan diferentes maneras de formación.

También es significativo conocer que al norte de América la formación docente en Estados Unidos y Canadá presenta algunas características de mucho interés, Estados Unidos ingresa a los docentes al servicio en cada uno de sus estados por diferentes mecanismos y criterios, incluyen otras profesiones no necesariamente de la docencia, tras estudiar esta compleja situación, la comisión encargada de evaluar dicho caso asume como alternativa la revisión del proceso de formación e incorporación al trabajo del docente con competencias específicas. Por su parte, Canadá tiene un reconocimiento en las competencias requeridas en Quebec para la formación inicial del docente. (Vaillant y Marcelo, 2009).

Es muy importante recordar que esta profesión se ha caracterizado porque ha tenido una población alta de género femenino, asunto por el cual, según las características culturales del país puede tener más o menos prestigio. Asunto que se ha venido estudiando para encontrarse en “La búsqueda de una sociedad más justa y equitativa considera la diversidad e igualdad de género como condición indispensable para impulsar procesos de crecimiento y desarrollo”

(Aroca – Aroca, 2022, p.19). Serán cambios necesarios para nuestros sistemas educativos.

En América Latina fue determinante las evaluaciones sobre el rendimiento de los estudiantes para atender las necesidades del docente. Por ejemplo, de los 65 países que participaron en PISA 2012 (UNESCO, 2015), los 8 mejores países latinoamericanos sacaron calificaciones por debajo del promedio. Así se justifica la continuidad de los estudios comparativos que se desarrollan en la región para conocer la situación de los sistemas educativos. Sistemas en donde los docentes son la columna vertebral y es necesario, atender la formación continua de estos profesionales.

Para el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE) 134 mil niños y niñas de tercer y sexto grado, primaria de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay además del estado mexicano de Nuevo León (UNESCO, 2015) los resultados superaron los obtenidos en el segundo estudio, pero reflejaban escasos promedios en las evaluaciones.

Datos importantes mostraron la situación del momento; más de 7 millones de profesores trabajan en las aulas de toda América Latina y el Caribe. Cerca del 75 % de los docentes son mujeres, en un rango que va desde un 62 % en México hasta un 82 % en Uruguay, Brasil y Chile. Mujeres que no cuentan con las mismas condiciones que los hombres (Bruns y Luque 2014).

Y en los procesos de formación de los docentes se observó que son más pobres que el conjunto general de estudiantes universitarios. Los estudiantes que cursan carreras de educación son de condición socioeconómica más baja y tienen las mayores probabilidades de pertenecer a la primera generación de sus familias que tiene la oportunidad de cursar estudios universitarios, que quienes ingresan en otras carreras (Bruns y Luque, 2014) En las universidades la carrera docente no es la primera opción, se advierten pocos estímulos para estos profesionales debido a condiciones inadecuadas y poco favorables para su ejercicio. Las remuneraciones e incentivos están en problemas.

En consecuencia, para transformar las políticas de formación docente se requiere voluntad gubernamental, apoyo presupuestario, investigaciones en el área, y suficiente apoyo al desarrollo profesional docente para que revisen sus concepciones desde la práctica pedagógica.

Como parte del proceso de evaluación el ERCE (UNESCO, 2019) es la cuarta versión del Estudio Regional Comparativo y Explicativo. Mide los logros de aprendizaje de estudiantes de sistemas educativos de América Latina y el Caribe y se aplicó a partir de mayo de 2019 en 16 países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Para este estudio Venezuela no participa. El ERCE cubrió más de 4.000 escuelas y más de 160.000 niños, que representan a más de 18 millones de estudiantes en los sistemas educativos.

Según la OECD (2018), las evaluaciones de “PISA indican la calidad y equidad de los resultados de aprendizaje alcanzados en todo el mundo, y permiten a los educadores y a los responsables de las políticas aprender de las políticas y prácticas aplicadas en otros países” (P.15). Por su parte, ERCE (UNESCO, 2019) refleja la revisión o evaluación que la región latinoamericana hace para sus sistemas educativos y se analiza dentro de Pisa. Los sistemas educativos son diferentes como sus docentes.

En la evaluación se demuestra el trabajo que individualmente cada país va haciendo por sus profesores para el fortalecimiento del sistema educativo. La carrera de la docencia es identificada como universitaria y sus egresados profesionales de la educación; es reconocida la especialización y se notan más las brechas del uso de la tecnología entre los estudiantes y sus profesores, sobre todo en los sectores públicos en las zonas más álgidas y desaventajadas. Para entender muchas de las cosas que suceden en la cotidianidad de la población docente, habrá de considerarse la cultura de la enseñanza que se tiene en el contexto. Sin duda, requiere analizar este aspecto para comprender por qué cada docente es diferente, y así trasciende en las instituciones donde se desempeña. Porque trabaja con una comunidad que espera una labor educadora para la sociedad, sobre este aspecto importante se diserta a continuación.

CULTURAS DE LA ENSEÑANZA

La cultura está constituida por un conjunto de prácticas sociales, en este caso educativas, que se frecuentan en un contexto. Los docentes se comportan diferentes y todo depende de cómo interactúa con sus compañeros, es decir, son diversos, trabajan distinto, aunque tengan diseños curriculares comunes. Son importantes las impresiones y decisiones que se proyectan y generan en el entorno educativo producto de lo que se practica dentro de una institución. Hargreaves (1998), tipifica en una clasificación estos comportamientos, tanto que demarca la dinámica del día a día, para citar que se detecta la cultura individualista, que consiste en el trabajo individual de cada docente, todos se conocen, pero su trabajo es aislado.

También están los pequeños grupos que se forman en las instituciones, generalmente por amistades o cercanía laboral, son grupos que funcionan paralelos y celosamente cuidan sus actividades, aunque pertenezcan a la misma institución, por este motivo la cultura se denomina balcánica, que evoca a las islas de los Balcanes están juntas, pero no se unen nunca, permanecen como islas.

La colegialidad es un movimiento de integración, pero que al final se mantienen las decisiones desde un grupo de personas que generalmente sustentan la responsabilidad de la dirección, en ese caso sería una colegialidad artificial que se sustenta en el mando.

La cultura colaborativa sería la ideal y a la cual se aspira que los profesionales de la educación se adscriban espontáneamente, son tan importantes las características que esto garantiza el éxito. Surgen de la motivación al cambio para el bienestar común, cuentan con el apoyo de la administración en tiempo, espacio y presupuesto en la medida posible. Los intereses les permiten establecer redes que articulan más que el trabajo de aula para trascender al entorno, esto se debe al clima organizacional que se forma producto de las interacciones entre todos los participantes dentro de la institución.

El tiempo, la micropolítica (decisiones internas dentro de la institución), influyen directamente en el clima y la cultura de cualquier centro escolar. Para transformar la cultura de una institución, de una municipalidad, de un país, es un asunto complejo, porque los docentes no

se transforman o inician el cambio tan rápido; es una cuestión de decisión propia, donde influyen las ideas implícitas y la explícitas de cada docente. Como personas en formación pasan por todo el proceso de reflexión que implica un cambio en la práctica, en las concepciones y en el discurso, además de la incorporación de las innovaciones (Pozo et al., 2006).

Por ejemplo, la tecnología llegó para quedarse con cambios muy rápidos, que en muchas ocasiones no termina de instalarse alguna, cuando ya hay otras opciones que asumir. La alfabetización tecnológica es un proceso que aunque obligatorio para los docentes ha sido lento, sobre todo con los profesores en el campo de trabajo por años ejercidos con metodologías propias y presenciales.

Así, como entre los alumnos se plantean brechas, entre los niños que tienen posibilidades a la tecnología y los que no, también, los docentes entran en las filas de los profesionales que no pueden estar al día como usuarios de los dispositivos más nuevos y preparación en el uso de los mismos, para su bienestar o como herramienta en su trabajo. El costo, su condición económica y los entornos entre otras razones les permiten estar en desventaja, por ejemplo, si el docente está en una institución que cuenta con los recursos y además, lo motiva o contribuye pagando la formación del docente será un aventajado en relación con el que trabaje en zonas donde ni los estudiantes, ni la institución cuentan con los recursos requeridos. Siempre habrá razones para buscar la mejora en pro del desarrollo de estos profesionales.

LAS ALTERNATIVAS PARA LA EDUCACIÓN EN LATINO AMÉRICA

Una de las demandas que tenemos como ciudadanos en cualquier país es contar con la educación que precisa nuestra sociedad, en consecuencia, son los docentes los profesionales más importantes y atinados para fortalecer los sistemas educativos. Entre las primeras necesidades en Latinoamérica estuvo alcanzar la alfabetización inicial y primaria desde los sistemas públicos, fue uno de los principales retos de la UNESCO (1998) que todavía están en proceso y tienen más de 20 años de planteados. Los proyectos Mejoramiento de la calidad de la educación, fueron muy diferentes en cada país y tuvo que

ver con la continuidad gubernamental que se les dio a los programas en ejecución. Éstos se orientaron en apoyo a los docentes con el fin de desarrollar las competencias para realizar su trabajo.

La educación media también se atiende según modelos ya conocidos en Europa, ante las evaluaciones y resultados, se hacen propuestas de acuerdo a investigaciones. Teóricamente, variados modelos de desarrollo profesional proponen diversas teorías a partir de ver la ciencia como una necesidad de enseñarla, Cory Buston investigador norteamericano en visita a la Universidad de ORT Uruguay (2018), país que resalta por la inversión en presupuesto significativo a la educación, señala que la educación contemporánea está en constante dinámica, es decir, es indispensable atender la enseñanza en sus diferentes niveles, tanto como incentivar la enseñanza de la ciencia desde el bachillerato de una manera demostrativa, así, los profesores de la educación media no pueden seguir creyendo que los docentes universitarios son los que tienen el conocimiento.

En este sentido, la educación media tiene el desafío de desarrollar cambios importantes para articularse con las universidades. Los docentes inician con acciones en el desarrollo profesional que garanticen renovaciones en el bachillerato. Enseñar ciencia articulada a las necesidades del contexto, a los intereses de los estudiantes y en trabajo conjunto entre la educación media y la universitaria.

Para fomentar aprendizajes Buston (Instituto de Educación - Universidad ORT Uruguay, 2018) propone los siguientes pasos:

- Partir eliminando los supuestos déficit de los estudiantes. El alumno puede tener falta de conocimiento en algunos temas, pero siempre tendrá saberes relacionados aprovechables para la enseñanza de la ciencia.
- Diversificar a los docentes, la mayoría es monolingüe y monocultural, las crecientes migraciones requieren otros docentes; en estos momentos de tanta diversidad cultural por los movimientos de la población latinoamericana, se acrecienta integración y mezclas de lenguaje.
- Liberarse del daltonismo social, es decir ver a todos los estudiantes por igual, es una idea

bonita, pero poco práctica, hay que enfrentar las diferencias entre los estudiantes porque existen. Atender las necesidades con estrategias y proyectos específicos para los desaventajados y también a los altos rendimientos.

- Falta de relaciones bidireccionales entre las familias y los docentes. Esta integración facilita que los beneficios sean reflejados en la atención a los alumnos.

Entre las alternativas para las innovaciones aceleradas por la tecnología está el uso de las inteligencias artificiales, que han llegado a nuestro uso cotidiano sin poder evitarlo. Se une para el logro de objetivos educativos, el desarrollo del pensamiento crítico, la comunicación efectiva, el ejercicio del liderazgo y por supuesto el trabajo colaborativo. Ante tal reto no puede estar cualquier docente, será un profesional consciente y formado para tal circunstancia. Implica competencias que abarquen las necesidades que se han venido describiendo.

Tratar a los maestros como profesionales supone reconocer la importancia que tienen para el desarrollo de la sociedad, para la formación de personas que ejerzan la ciudadanía, fortalezcan la democracia y se responsabilicen de sus actos respetando los deberes y ejerciendo los derechos. En consecuencia, debe saber mucho de su disciplina y de su contexto. De acuerdo con Shulman (2005), el docente debe saber de los objetivos de la educación, las características de los estudiantes, el currículo, el conocimiento didáctico de contenido para ejercer su función formadora y una práctica pedagógica como el reflejo de la articulación de todos los saberes.

Al docente contemporáneo se le requiere desarrollar proyectos a largo plazo entre los diferentes niveles de la educación, relacionar a los docentes de bachillerato con los de primaria y los de bachillerato con los universitarios. Un profesional capacitado, bien remunerado, que se pueda sacar de su zona de confort para hacer prácticas diferentes dentro de redes de trabajo y asesoría permanente (Buston en Instituto de Educación- Universidad ORT, 2018).

Para innovar sin repetir lo que están haciendo en Europa o Asia, es decir, al otro lado del mundo; lo que se ha copiado en tiempos anteriores, ha generado muchos errores. Se

requiere partir de las características del contexto, con experiencias más autóctonas. Todas las regiones requieren cerrar las brechas entre los que tienen más recursos y los que tienen menos. Los presupuestos para educación en América Latina deben revisarse, son limitados y no se pueden comparar con las acciones de otros países con más experiencia de éxito como por ejemplo la finlandesa. Las culturas de América son muy variadas y las propuestas deben adaptarse, enfocadas y con mecanismos que ayuden a subir la calidad de la educación sin menospreciar las ideas que surgen en los diferentes contextos; el docente que responde a esa necesidad, se implica con retos personales y de políticas ambiciosas de desarrollo con equipos especializados que ayuden en la formación de los docentes Aguerro (1999).

Una transformación de la educación del siglo XXI va de la mano del desarrollo profesional de los docentes. Si se aspira una educación que rescate la ética y los valores del ser humano. Por tanto, entre los autores que proponen un nuevo paradigma para la educación está Inés Aguerro (1999) con una transformación profunda, más allá de una reforma. Que considere los siete lenguajes de la modernidad: (1) Altas competencias en lectura y escritura. (2) Altas competencias en cálculo matemático y resolución de problemas. (3) Altas competencias en expresión escrita. (4) Capacidad para analizar el entorno social y comportarse éticamente. (5) Capacidad para la recepción crítica de los medios de comunicación social. (6) Capacidad para planear, trabajar y decidir en grupo. (7) Capacidad para ubicar, acceder y usar mejor la información acumulada.

Todo pasa por articulaciones con las empresas del entorno, con los recursos naturales y culturales de los países. Es fundamental que la educación responda a las necesidades del contexto, la enseñanza de la ciencia desde el bachillerato como lo propone Cory Buston (IE-Universidad ORT Uruguay, 2018), es una opción viable de experimentar para encontrar soluciones.

Para concluir, en primer lugar, los docentes de la región requieren más atención por parte de los Estados desde su política educativa presupuestaria y de desarrollo profesional. Los profesores tienen que recurrir a presiones como paros o huelgas para hacer oír sus

reivindicaciones, cosa que no se da en los países que tienen la educación como una prioridad. Entre las desventajas se ha considerado como una profesión de servicio y con predominio del género femenino, donde se desvaloriza a las mujeres en el mercado laboral como profesionales.

Una necesidad destacada es construir la cultura de enseñanza que la región requiere. Los docentes se han destacado cuando se unen y fortalecen la cultura colaborativa, se requiere robustecer las redes, la alfabetización tecnológica, el uso de las inteligencias artificiales de la mano con la ética profesional. Aunque circula mucha información sobre la materia, las ideas implícitas de los docentes se imponen sobre las explícitas que les ofrece la formación.

Promover planes de desarrollo profesional fundamentados en la ética e identidad profesional. La UNESCO (2023) parte de situaciones reales, marca objetivos ideales; sin embargo, las metas se han venido cumpliendo de manera restringida. Los docentes latinoamericanos están en desventaja en relación con otros contextos como los europeos que ya han evaluado sistemas y hacen revisiones para unificar currículos para las regiones, proceso iniciado en Europa con las universidades.

El trabajo colaborativo no se decreta hay que construirlo, por esta razón, las instituciones que tienen docentes emprendedores hacen más cambios. La profesión docente cuenta con profesionales que proceden de familias con limitaciones económicas esto influye en la preparación, en la visión profesional del docente. La carrera no cuenta con el prestigio suficiente en la región para que sea valorado por la sociedad en general.

Las nuevas realidades tienen estudiantes con conocimientos que no han surgido con apoyo de la escuela, saberes construidos en el día a día, por tanto, los estudiantes deben valorarse individualmente, uniformar conocimientos conduce a una pérdida de recursos. La escuela debe incorporar por lo menos dos lenguas en el mundo globalizado que existe. El bilingüismo o más deben consolidarse; también en la formación de los docentes no solo con los niños o especialistas.

REFERENCIAS

- Aroca-Aroca, M. (2022). Concepción de un nuevo paradigma educativo desde la perspectiva de género. *Cultura, Educación y Sociedad*, 13(1), 19-40. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/culteducoc.13.1.2022.02>
- Aguerrondo, I. (1999). El Nuevo Paradigma de la Educación para el siglo XXI Fuente: OEI. Programas. Desarrollo Escolar y Administración Educativa. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/58/EI%20Nuevo%20Paradigma%20de%20la%20Educaci%C3%B3n%20para%20el%20siglo%20XXI.pdf?sequence=1>
- Bruns, B. y Luque, J. (2014). Profesores excelentes. Como mejorar el aprendizaje en América Latina. Grupo del Banco Mundial. Resumen. <https://www.bancomundial.org/content/dam/Worldbank/Highlights%20&%20Features/lac/LC5/Spanish-excellent-teachers-report.pdf>
- Fernández Cruz, M. (2006). Desarrollo profesional docente. Granada. Grupo Editorial Universitario.
- Fullan, M. (2020) Liderar en una cultura de cambio. Morata.
- Hargreaves, A. (1998). Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambia los tiempos, cambia el profesor. Barcelona: Ediciones Morata.
- Imbernón, F. (2017). Ser docente en una sociedad compleja. La difícil tarea de enseñar. *Crítica y Fundamentos* 50. Barcelona: Editorial Graó.
- Imbernón, F. (1998). La formación y el desarrollo profesional. Barcelona. Graó.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), (1998). Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe: boletín, 45. MECE https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113160_spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), (1915). Informe Nacional de Resultados TERCE. http://archivos.agenciaeducacion.cl/Presentacion_nacional_resultados_Terce.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), (2019). Estudio Regional Comparativo ERCE. <https://www.unesco.org/es/articles/estudio-regional-comparativo-y-explicativo-erce-2019>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO), (2023). Boletín de noticias del sector Educación de la Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, Mayo - Junio 2023 <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000386044?posInSet=1&queryId=N-EXPLORE-33835318-4af2-4d51-adc9-d86b580e27bc>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2018). Resultados Pisa 2018 (Volumen V) https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2018-results-volume-v_ca768d40-en.html
- Pozo, J., Scheuer, N., Mateos, M. y Pérez, M., (2006). Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza. (pp. 95-127) En Pozo, J., Scheuer, N., Mateos, M. y Pérez, M., *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Shulman, L. (2005). Conocimiento y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma [Revista de currículum y formación del profesorado], (9, 2) Consultado el 08 de febrero de 2018 en: <http://www.ugr.es/local/recfpro/Rev92ART1.pdf>.
- Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Narcea.
- Instituto de Educación – Universidad ORT Uruguay. (2018). Cory Buxton: Cinco claves para el desarrollo profesional docente [video] Youtube https://www.youtube.com/watch?v=OYHfnX9VqKE&ab_channel=InstitutedeEducaci%C3%B3n-UniversidadORTUruguay
- Instituto de Educación – Universidad ORT Uruguay. (5 de noviembre de 2018). Novedades. Nuevas ideas para mejorar la

enseñanza. [Webb]
<https://ie.ort.edu.uy/75976/37/nuevas-ideas-para-mejorar-la-ensenanza.html>

Vaillant, D. y Marcelo, C. (2009). Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar? Madrid: Editorial Narcea.

Vaillant, D. y Marcelo, C. (2015). El ABC y D de la formación docente. Madrid: Editorial Narcea.